

Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 15, Mateo 7:7ss, Persistencia en la oración y la serie de dos

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 15, Mateo 7:7 y siguientes, Persistencia en la oración y series de dos.

Bien, estamos en Mateo 7, versículos 7 y 11, y este es el final de la primera mitad, y esto es algo así como el pasaje anterior donde hablamos sobre los perros y las perlas. Yo tiendo a verlo en contexto y en forma fluida.

Podría ser una enseñanza independiente. No sé si hay alguna manera de saber realmente la respuesta a eso. Pero voy a interpretarlo un poco en contexto.

Y lo que quería decir es que cuando se mira el versículo 7, del 1 al 6, simplemente no es posible. Eso es cierto en todos los sermones, ¿no es cierto? En sí mismo, no juzgar, no censurar, sea lo que sea, el discernimiento de perros y cerdos, ya sabes, relacionarse unos con otros en amor, paja y tronco, esto es difícil. Y entonces podría ser que lo que está sucediendo en el versículo 7 es que Jesús está reconociendo eso.

Y quiere hablar de cómo obtenemos la fuerza para perseverar. Por lo tanto, estos versículos sobre la oración pueden estar relacionados con las exigencias de los anteriores, o tal vez porque lo que sucederá en el versículo 13 es que Jesús está concluyendo todo el sermón. Y entonces, puede ser que este asunto de la oración se aplique a todo el sermón.

¿Crees que las Bienaventuranzas son difíciles? Entonces reza. Tienes que entender su alcance. Pero, de todos modos, sí, como escribí aquí, no puedes dejar de juzgar a las personas.

Bueno, déjame leerlo, pide y se te dará. Busca y encontrarás. Llama y la puerta se abrirá para todo aquel que pide y recibe.

El que busca, encuentra. Y al que llama, se le abrirá la puerta. La forma verbal de todos estos verbos enfatiza esto: el proceso continuo, seguir llamando, seguir buscando, seguir preguntando.

Así que todo es un proceso. Una forma de interpretarlo es: ¿no puedes dejar de juzgar a la gente? Bueno, no te rindas. Sigue pidiéndole a Dios fortaleza y valor.

¿No ves la viga en tu propio ojo? Busca día y noche la claridad para ver tus propios pecados. ¿No sabes cuándo ocuparte de la paja del pecado? Llama a la puerta de Dios y pídele sabiduría. Pero, hagas lo que hagas, en palabras de Winston Churchill, nunca te rindas.

¿Conoces esa historia sobre Churchill? Le pidieron que fuera a una escuela primaria, en la que supongo que había estado antes, creo que así es como se cuenta la historia. El director se levantó y dio una floreciente introducción sobre Winston, esto es después de la guerra, sobre Winston Churchill, y así sucesivamente. Se supone que es muy difícil averiguar si las citas de Churchill son ciertas o no. Se le atribuyen muchas cosas, como Wayne Gretzky.

Según la historia, Churchill se levantó y dijo: "Nunca, nunca", y lo repitió como 20 veces: "Nunca, nunca te rindas". Luego se dio la vuelta y se sentó. El director se sintió avergonzado y los niños nunca olvidaron su mensaje de perseverancia.

Así que, sea una historia real o no, es una buena ilustración. Eso es lo que está pasando aquí. Sigue pidiendo, sigue buscando, sigue llamando.

Para la persona que es persistente en su oración, obtendrá lo que pide. Creo que una de las preguntas que a menudo surgen en todo el asunto de las oraciones es: ¿realmente necesito seguir diciéndole a Dios lo que quiero? Él lo sabe, ¿debo dominarlo hasta la muerte y seguir haciéndolo? Y la respuesta es, aparentemente, sí. Y creo que aquí es donde ese principio tan a menudo enunciado realmente es cierto.

A medida que tú y yo seguimos pidiendo, eso nos va moldeando. Y a medida que tú y yo seguimos pidiendo, eso moldea lo que pedimos. Si bien sigo creyendo que la oración mueve a Dios a hacer lo que de otra manera no haría, la oración persistente también implica muchas otras cosas.

Creo que la parábola de Lucas 18 que Jesús enseñó a sus discípulos para que fueran perseverantes, si intentas visualizarla, es una historia fascinante. Porque, recuerda, esta es una cultura de la vergüenza. Si avergonzabas a tu familia, eso era lo peor.

Si te avergonzaron en público, si te desprestigiaron en público, eso es lo peor. He escuchado distintas explicaciones al respecto. Básicamente, hay un juez sentado en una sala, y la viuda tiene una causa justa, y él la ignora porque ella es viuda y él es un idiota.

De hecho, recuerdo haber leído un comentario que decía que probablemente porque era mujer no podía ir a la corte. Así que, uno sigue viendo la imagen de su cabeza entrando y saliendo por la ventana trasera, tratando de llamar la atención del juez, gritándole: "¡Hazme justicia! ¡Hazme justicia!". Lo que estaba haciendo era

avergonzarlo. Y finalmente, dice: “No temo a Dios ni a nadie más, pero para sacarme a esta vieja de encima, finalmente le daré lo que necesita, lo que se merece”.

Es una gran historia. Es una a la que recorro cuando la gente quiere poner demasiados detalles en las parábolas. Yo digo, bueno, si cada detalle debe tener un significado en una parábola, entonces Dios es un juez injusto y nos ve como a unos fastidiosos.

Y, por supuesto, ese no es el caso. Pero el punto es que, así como ella fue persistente e impulsó al juez a hacer lo correcto, también hay algo en nuestra persistencia en la oración que impulsa a Dios a hacer lo que de otra manera no haría. Así que, seguimos llamando, seguimos buscando y, lo siento, seguimos pidiendo, seguimos buscando y seguimos llamando, y se nos responderá.

Creo que una de ellas, totalmente al margen, creo que una de las preguntas fascinantes es: ¿cuándo se detiene? Le he preguntado a bastantes personas, personas a las que respeto lo suficiente como para querer aprender de su vida de oración, y les digo: ¿cuándo sientes una carga y empiezas a orar por algo, cuándo se detiene? Y la respuesta que he obtenido uniformemente es cuando Dios quita el deseo de tu corazón. No importa cuánto tiempo lleve, no importa si puedes ver que la oración es respondida o no, pero Dios, en algunas de estas oraciones, eso es parte de cómo nos cambia en medio de la oración, es que eliminará la convicción profunda que originalmente te llevó a orar. Obviamente, la oración tenía otro propósito, probablemente para cambiar quién eres tú y quién soy yo.

Pero bueno, ahí está el primer mensaje sobre la persistencia, y luego la segunda mitad es sobre orar con confianza. Versículo 9: “¿Quién de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra?” En otras palabras, está pidiendo pan, y la idea, cuando piensas en cómo se ven sus panes, no era Pan Maravilla, y no hay tanta diferencia en apariencia entre un pan y una piedra. Entonces la idea es, le daremos una piedra, algo que parezca pan, pero que le romperá los dientes.

O si nos pide un pescado, le daremos una serpiente. Y algunas personas hablan de peces que se parecen más a las anguilas. Quiero decir, ¿cuál es la palabra griega que se usa ahí? Es una palabra estándar para pez.

Pero debido a la comparación con una serpiente, algunas personas dijeron: si tu hijo te pide un pescado, tal vez incluso un pescado que se parece a una anguila, ¿realmente le darías una serpiente en su lugar? Algo que lo lastimaría. Si, pues, vosotros, aunque sois malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, y entendemos cuánto más vuestro Padre Celestial dará buenas dádivas a los que se las pidan. Así que la confianza que tenemos en nuestra vida de oración es que, así como sabemos cómo dar buenas dádivas a nuestros hijos, nuestro Padre Celestial también

sabe cómo dar buenas dádivas a Sus hijos. Ahora, el giro interesante de esto es, ¿qué dice el paralelo de Lucas? ¿Qué da Dios en Lucas? Da el Espíritu Santo.

De nuevo, este es uno de esos pasajes en los que uno querría decidir si se trata del mismo sermón o si son diferentes. ¿Es el buen regalo el regalo del Espíritu Santo? Pero el punto, ciertamente solo en Mateo, es que podemos tener confianza en nuestra oración porque Dios es un Padre y sabe cómo dar buenos regalos a Sus hijos. Acabo de decir que si Dios no escucha y responde a Su manera y en Su tiempo, es un mentiroso de proporciones monstruosas.

Sé que luchamos con oraciones sin respuesta y todo ese tipo de cosas, pero una de las cosas a las que siempre recorro es que, sin importar lo que pida, Dios escucha. Y sin importar lo que pida, Dios responderá de la manera que, con amor y omnisciencia, sabe que es mejor. De hecho, algunas personas dicen que usted plantea el tema de las oraciones sin respuesta.

Yo digo que no existe tal cosa. Toda oración es respondida. Sólo que es respondida a la manera de Dios y en el tiempo de Dios.

Te contaré una historia loca. Íbamos a poner un muelle en nuestra cabaña y yo estaba tratando de decidir dónde conseguir el muelle adecuado. Y estaba hablando con uno de los fabricantes de muelles, que era simplemente Gabby, así que hablamos un rato.

Había sido instructor de Top Gun en la Fuerza Aérea. Dijo que sucedió algo asombroso cuando todavía estaba volando en combate. Cuando tenía 12 años, realmente creí que Dios me daría una carreta.

Y oré y oré y oré por un carro. Y estaba seguro, confiado, oraba con fe para que llegara la Navidad y allí estaría mi carro. Bueno, llegó la Navidad y no había carro.

Él dice, mmm, vale. Entonces, el año siguiente, llega la Navidad y comienza a rezar por su carro nuevamente. Reza, seguro de que vendrá.

Llega la segunda Navidad, se va, no hay carreta. Entonces, dijo, está bien Dios, perdiste tu oportunidad. Perdiste tu oportunidad de cumplir tu palabra y no voy a rezarte más.

Dijo que cuando tenía unos 30 años, volaba un F-20 o algo así, lo que fuera que usábamos en ese momento. Estaba atado, iba a Mach 2 y simplemente se divertía. Volaba en ese avión de 8 millones de dólares o lo que sea que cuesten ahora.

Dijo: "No escuché ninguna voz, pero estaba muy claro. ¿Cómo te gusta tu carro?" Dijo que si no hubiera estado atado, si no hubiera estado volando a Mach 2, me

habría caído de bruces en agradecimiento. Nunca se sabe cómo va a responder Dios a tus oraciones.

Nunca se sabe cuándo responderá a sus oraciones o por qué elige hacer lo que hizo. Pero dijo que para mí, volar un jet Phantom era la respuesta para mi carro. Dijo que nunca se sabe, ¿verdad? Nunca se sabe.

¿Algún comentario? Hay mucho material sobre la oración, pero ¿hay algo que quieras comentar o decir sobre este pasaje? No lo recordaba. Entonces, ¿él ve el 9 y los siguientes como desconectados del contexto? Él ve este pasaje no como una enseñanza sobre la persistencia en la oración, sino como continuar teniendo hambre del reino de la tierra, continuar pecando contra los demonios; usa la palabra rogar, y humildemente le ruega a Dios que nos dé el privilegio inmerecido de entrar en su reino. Luego continúa, dos párrafos más adelante, y habla sobre cómo el paralelo en los versículos 11 y 13, que se refiere al Espíritu Santo, también apoya esta interpretación de que lo que estamos viendo es el final del ojo, el final del reino, en oposición a la oración del Señor.

Entonces, en realidad, no son solo las 9 y siguientes, son las 7 y siguientes, ¿no es así? Del 7 al 11. Bueno, es la culminación del sermón. El sermón comenzó con esta nota, así que sería una forma poderosa de terminarlo.

Él va a pasar a una discusión sobre la elección de una u otra, una casa con cimientos o una casa sin cimientos, por lo que este es un llamado a la acción que pertenece al sermón en su conjunto. No es una lectura natural para mí porque no especifica el objeto de lo que estamos pidiendo.

Se nos dice que debemos pedir con insistencia y con confianza. Estoy tratando de entender cómo encaja el versículo 12 en su argumento, cómo encaja la regla de oro. Y yo también lo veo así.

Cuando el lenguaje es tan genérico y no hay indicadores textuales de que no estamos hablando de preguntar en general, sino específicamente sobre el reino, ese sería el argumento en contra. Por cierto, ¿ven lo que acabo de hacer? Este es el proceso por el que paso cuando veo algo que no es lo que pienso. Si soy honesto, trato de decir, bien, ¿cuáles son los argumentos que lo impulsarían a esa posición? Y creo que es simplemente una especie de ayuda en lugar de simplemente restarle importancia a algo, que es mi personalidad, simplemente restarle importancia.

Sí, tengo que ver esa discusión en Quorals . Sí, claro.

Sí. Por cierto, siempre que un autor dice algo con claridad, no está claro por qué lo dice con claridad. Es algo muy, muy fundamental.

Cuando ves a un autor que habla con claridad, hay un problema. Si su conclusión fuera tan clara como él cree que es, no lo diría con claridad. Así que sí, hay un "así, así, tan claramente", el "así" significa algo.

Pero no está claro qué significa. Pero, de nuevo, la fuerza de su argumento sería: ¿cómo apoya la regla de oro del versículo 12 la oración? No lo hace. Y entonces, en el versículo 12, lo que tenemos es a Jesús concluyendo el sermón de una manera totalmente diferente.

Cierto. Quiero decir, no hay nada en ningún lado en el capítulo siete. Tal vez la tabla.

Sí, se puede ver la regla de oro desde los versículos uno al cinco. También se puede ver la regla de oro como el resumen de todo el sermón porque ese es el punto. La regla de oro resume la ley y los profetas.

Jesús comienza diciendo: "Ni una jota ni una tilde de lo que dicen la ley y los profetas pasará". Así que, pude ver un "voy a pensar en esto". No estaré aquí cuando lo piense, pero es interesante.

Bueno, sí. Y el poder del argumento está en el versículo 12. Yo no diría que hay nada en los versículos 7 y 11 a lo que se refiera a preguntar acerca de entrar en el reino.

Pero 12 lo cambia. No lo sé. No lo sé.

Una de las grandes ventajas de estudiar con George Ladd es que te sientes cómodo diciendo: "No sé". Fue el primer erudito de talla mundial con el que estudié que decía con mucha facilidad y rapidez: "No sé". Le hacía una pregunta sobre el Antiguo Testamento y él respondía: "Ya sabes, soy teólogo del Nuevo Testamento".

No lo sé. Él se sentía muy cómodo al decir: "Aquí es donde he puesto el foco". Hay muchas cosas que no sé.

Está bien. No lo sé. Voy a pensarlo un poco.

Bien, llegamos al versículo 12. Llegamos a la regla de oro, que está en todo.

De hecho, ¿sabes qué? Realmente debería haber un salto de párrafo en el 12, ¿no? ¿Tu Biblia tiene un salto de párrafo en el 12? ¿Quién dijo que sí? ¿Qué traducción? ESV. Bien, bien. Creo que voy a argumentar a favor de un salto de párrafo en el 12 porque, sea lo que sea a lo que se aplique, no se aplica solo a los versículos 9 a 11.

¿Cierto? Está bien, está bien. Para mí será más fácil tomarme un descanso si todos los demás están haciendo lo mismo. Lo siento, solo un segundo.

Está bien. Recibí un mensaje de texto de mi esposa y la estoy vigilando de cerca por todo lo que pasó con Kirsten. Está bien. Está bien.

Entonces, yo diría un nuevo párrafo. A la luz de todo lo que he dicho, toda esta discusión sobre la justicia suprema de los escribas y fariseos, los actos de piedad, el llamado a la lealtad indivisa cuando se trata de dinero, a no preocuparse sino a confiar en mí, a no asumir mi papel de juez pero no juzgar. Permítanme resumir todo esto.

¿Qué he estado diciendo? Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti. Si simplemente haces eso, habrás cumplido con toda la ley y los profetas. Ahora bien, algunas personas, por cierto, conectan el 12 con el 7 y el 1 con el 6. No quiero que la gente me juzgue, así que no voy a juzgarlos a ellos.

El problema es que se ha discutido demasiado entre esos versículos como para establecer una conexión demasiado estrecha, creo. Entonces, ¿cuáles son...? Permítanme decir algunas cosas sobre la Regla de Oro. La ley y los profetas son una forma judía estándar de referirse no solo a la Torá y los Nevi'im sino a todo el Antiguo Testamento.

Como ya he dicho, se complementa muy bien con las afirmaciones positivas sobre la ley y los profetas en 5:17-20 y con el cumplimiento que Jesús hace de ella y nos muestra cómo podemos cumplirla también a nuestra manera. Así es la obediencia profunda. La obediencia profunda es una convicción profunda de que, independientemente de cómo quiero que me traten, así es como debo tratar a los demás.

Es interesante que la Regla de Oro se encuentre en todas partes, ¿verdad? No es una afirmación peculiarmente cristiana, aunque, hasta donde yo sé, siempre se enuncia en forma negativa en todas partes. Así que se le pidió al rabino Hillel que resumiera la ley, y él dijo: lo que es odioso para ti, no se lo hagas a nadie más. Esa es la formulación de la Regla de Oro. En todas partes la encuentras.

Y cuando lo planteas de forma negativa, reduces el cristianismo a lo que no haces. Y creo que el cristianismo tiene mucho más que ver con lo que haces. La formulación de Jesús provoca acciones positivas, no solo hacer, no solo, hay demasiados aspectos negativos aquí, no solo no hacer cosas malas sino hacer cosas buenas.

Por lo tanto, la formulación positiva de esto es muy importante. Leí en alguna parte, tal vez en Quarrels, sobre una posible superposición entre el mandamiento más importante y la Regla de Oro. El mandamiento más importante es amar a Dios y amar a los demás.

Así pues, amar a Dios te permite amar a tu prójimo. No puedes amar verdaderamente a tu prójimo si no amas a Dios. Pero, si amas a Dios, amarás a tu prójimo.

¿En qué consiste ese amor al prójimo? Significa que los tratas de la misma manera que quieres que te traten a ti. Por lo tanto, es un mandamiento interesante, una forma de pensar en cómo uniría el mandamiento más importante con la Regla de Oro. De hecho, recuerdo haber visto eso en Saddleback, la iglesia de Rick Warren, tienen una gran parte de vidrio por donde pasa la persona y entras en su vestíbulo. Él lo llamaba vestíbulo.

Y, mientras recuerdo, está grabado en el cristal la Regla de Oro y el mandamiento más importante, y juntarlos es algo muy poderoso. Pero creo que es nuestro amor por Dios lo que nos permite amar a los demás, ¿no es así? Es nuestro amor por Dios lo que nos permite tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros.

Amamos porque Dios nos amó primero, ¿no es así? Por eso, hay algo en la conexión entre el mandamiento más importante y la Regla de Oro. Una de las cosas más importantes que he aprendido de John Piper es que no se puede impartir lo que no se posee. No se puede amar de esta manera sin experimentar el amor de Dios.

Para los cristianos, permítanme parafrasearlo de esta manera: somos capaces de cumplir la Regla de Oro. Hemos experimentado el amor de Dios en nuestra vida.

El amor de Dios en nuestra vida es transformador. Y por eso aprendemos y amamos. ¿De acuerdo? He estado tratando de aprender a no decir "de acuerdo" en cada oración.

Eso es todo lo que he estado haciendo. ¿De acuerdo? Sabía que ibas a decir eso. De acuerdo, llegamos a... No tengo otra palabra para ...

Y no me está permitido decir um. ¿Alguna vez has ido a Toastmasters? ¿Sabes qué es Toastmasters? Realmente animo a todos los pastores a que vayan a Toastmasters. Cuando nos mudamos a Washougal, teníamos la intención de asegurarnos de que no más de la mitad de nuestros amigos fueran cristianos.

Realmente queríamos cultivar un grupo grande de amigos que no fueran cristianos. Y Robin quería hablar más, así que de eso se trata Toastmasters, aprender a hablar. Y ella tiene un capítulo maravilloso de Toastmasters donde dice que son cariñosos, amables, quieren que la otra persona tenga éxito, señalan los problemas, no son sensoriales, en el discurso de otra persona, nunca de manera crítica.

Y me di cuenta de que ella se estaba acostumbrando, al menos a su capítulo de Toastmasters, era, esta es la mejor iglesia que he visto. Era todo lo que se supone

que debe ser la iglesia. Todo lo que se supone que debe ser la iglesia, excepto Cristo, porque no se puede hablar de él, estaba en Toastmasters.

Fue realmente asombroso. Pero Robin ha cultivado mucho su capacidad de hablar. Así que cuando das tus discursos, hay gramáticos que marcan cada error gramatical que cometes.

Hay una persona que no hace nada más que contar cuántas veces dices "um". Yo no lo hago. No creo que diga "um", pero ellos estarían marcando la diferencia, así que está bien. Ese es mi tipo de pausa verbal.

Pero he visto a Robin crecer como oradora pública y realmente los insto a todos, como una forma de tener amigos no cristianos y como una forma de perfeccionar su capacidad para preparar una charla, a que Toastmasters es genial. Y espero que obtengan un capítulo tan bueno como el de Robin y que sea un modelo de lo que tal vez sea la iglesia algún día. De todos modos, esa es mi otra pausa verbal.

De todos modos, llegamos a la última sección del Sermón del Monte, que comienza en 7:13. Y el punto aquí es que Jesús quiere dejar en claro un punto fundamental: hay que entrar en el reino.

No basta con oírlo, sino que hay que tomar una decisión, hay que actuar, hay que hacer algo. Y entonces lo que hace Jesús es cerrar con una serie de dos. Hay una historia de los dos caminos.

Hay una historia de dos tipos de árboles. La historia de dos casas sobre cimientos diferentes. Y hay dos destinos o dos consecuencias.

Entonces, es toda una serie de dos, y cada uno de ellos plantea un punto ligeramente diferente, pero todos plantean el mismo punto básico, que es que no es suficiente escuchar el sermón; tienes que tomar una decisión y actuar. Entonces, comienza con la metáfora de las dos puertas y los caminos, y como estoy seguro de que les he mencionado, esta es una imagen muy poderosa. El libro que estoy escribiendo ahora mismo está extrapolando lo que significa tener una puerta y un camino.

Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Pero aquí hay una horrible, horrible traducción errónea en la NVI. Dice, pero estrecha es la puerta. Es la misma palabra.

La NVI entiende que el inglés tiende a no repetirse. El inglés tiende a usar términos sinónimos para mantener la variedad, y eso es lo que están haciendo. Pero te hace pensar: bueno, al principio, la puerta es estrecha, y luego la puerta es pequeña.

¿Es diferente? Y apuesto a que algún día no dirá pequeño. Solo apuesto. Pero estrecha es la puerta y difícil, como debe ser, difícil el camino que lleva a la vida, y sólo unos pocos lo encuentran.

En realidad, cuando predico sobre esto, generalmente tengo que cambiar a la ESV porque la ESV tiene todas estas palabras correctas. En fin. En fin.

La imagen, de eso es de lo que hablé. ¿Alguno de ustedes no estuvo en la ceremonia de graduación? Bueno, quiero asegurarme de no repetirme. Esta es una imagen muy poderosa, y lo que Jesús quiere que hagas, en esencia, es cerrar los ojos y obtener dos imágenes.

Bueno, imagina una imagen en tu cabeza. Y en esa imagen, hay una puerta enorme, enorme. Tal vez esas taquillas por las que pasamos a toda velocidad porque tenemos sensores en nuestros parachoques.

Sólo estas puertas abiertas de par en par. Al otro lado hay una autopista de seis carriles. Y es un camino fácil, es fácil transitarlo, porque en el lenguaje de las Bienaventuranzas, no tienes que admitir tu depravación espiritual, no tienes que lamentar tu pecado, no tienes que ser sumiso a Dios, no tienes que preocuparte por la pureza de corazón.

Es un camino fácil de recorrer, ¿verdad? Estas personas, y la mayoría de las personas, eligen ir en esa dirección, y tienen muchos amigos en el camino. Y lo que me gusta decir es, ¿cuál es el tema musical de las personas que recorren este ancho camino hacia la perdición? No es la versión King James, pero es una metáfora que tengo en la cabeza. El camino a la perdición.

Tampoco me refiero a la película, pero creo que así se llamaba esta calle en inglés antiguo. Bueno, ¿sabes cuál es la canción principal? Obviamente estoy extrapolando.

Creo que el tema principal de este camino es Invictus. Desde la noche que me cubre, negra como el abismo de polo a polo, agradezco a los dioses que puedan existir por mi alma invencible. ¿Conoces este poema? En las garras de las circunstancias, no me he encogido ni he llorado en voz alta.

Bajo los golpes hay una oportunidad, mi cabeza está ensangrentada pero erguida. Olvidé cómo empieza la siguiente. En el... De todos modos, la última línea es: No importa lo recta que sea la puerta, no importa lo castigado que esté... Si me meto en un papel, lo diré.

Qué cargada de castigos está la canción, soy el amo de mi destino, soy el capitán de mi alma. Eso es Invictus. Cuando la cito, y normalmente lo logro, es una canción

poderosa porque el mundo dice: Sí, soy el amo de mi destino, soy el capitán de mi alma.

No me importan las garras caídas. Solía tenerlas conmigo. De todos modos, pasas por Invictus y dices: "El mundo dice: sí, eso es exactamente correcto". Así que esa es la canción principal que sigue ese camino.

Realmente me equivoqué con esa ilustración, lo siento. De todos modos, al otro lado, en mi mente, me lo imagino un poco apartado del camino habitual, solo una pequeña puerta, una puerta muy estrecha. Una que es fácil pasar por alto, pero que aún se puede ver.

Y si miras más allá, no es solo una carretera estrecha. Es un camino difícil. No han nivelado la autopista ni las montañas. Es un camino de subidas y bajadas, de ida y vuelta.

Es un camino difícil y, de vez en cuando, se pueden ver algunos grupos de viajeros en él. Pero conduce a la vida, no a la destrucción. Y por eso el tema principal es: Nada traigo en mis manos, pero a tu cruz me aferro.

Es una canción totalmente diferente. Jesús está pintando ese cuadro y está diciendo: "Elige".

Leí sobre un predicador mayor, y no se lo identificó, así que no sé quién era. Pero se refirió a los dos carteles como la primera de las dos bienaventuranzas. Es una imagen bastante interesante.

Un post habla de la pobreza de espíritu y el otro del duelo. Y la puerta es Jesús, ¿no? Yo soy la puerta, dice Jesús. Y el camino a la vida pasa por esta puerta tan estrecha.

Y me gusta, de nuevo, extrapolar, tiendo a pensar en esta puerta como un torniquete. Solo puede pasar una persona a la vez y no puede pasar ningún equipaje. Tienes que abandonar tu autosuficiencia.

Tienes que dejar atrás tu orgullo. Tienes que despojarte de todo eso porque, de lo contrario, no puedes atravesar la puerta, ¿no es así? Porque la puerta es una admisión de depravación espiritual y de duelo por nuestro pecado. Pero debes atravesar la puerta, una persona a la vez.

¿Viste alguna vez la película Por amor a Dios? Se estaba proyectando cuando yo era pequeño y en aquella época se hacían películas. Por supuesto, probablemente no ibas al cine.

Pero esto se mostró en una iglesia, así que, de alguna manera, estuvo bien. Jamás había pensado en eso.

De todos modos, Pete no era cristiano, pero su esposa se había convertido al cristianismo. Tiene una frase genial en la película.

Él dice, bueno, es como el plan familiar. Mamá y papá eran cristianos. Mi esposa es cristiana.

Voy a participar en el plan familiar. Y la respuesta es no, la puerta es estrecha. Una persona a la vez.

No hay ningún plan familiar involucrado. El camino, por otro lado, es el camino del discipulado. Creo que es una imagen muy, muy poderosa.

Una de las cosas que me gustaría señalar es dónde está la vida. La vida no está al otro lado de la puerta, sino al final del camino. Y quiero tener cuidado de no llevar demasiado lejos las imágenes de Jesús.

Pero la iglesia está llena de gente. No de todo el mundo. Pero la iglesia está llena de gente que piensa que la puerta es necesaria y el camino es opcional.

Creo que esa es la esencia del problema de la iglesia estadounidense. Piensan que la puerta es necesaria, pero el camino es opcional. Mi tío George solía decirle a mi padre: Bobby, voy a ocupar un asiento delantero en la tierra y un asiento trasero en el cielo.

Y la respuesta, tío George, es que en el cielo no hay asientos traseros. No puedes hacer eso. No puedes atravesar la puerta, conseguir tu tarjeta para salir del infierno gratis, pensar que puedes vivir la vida que quieras y, de algún modo, vas a llegar al cielo.

No creo en eso de que una vez salvo, siempre salvo. Pienso que es un estado horrible. Pero estoy aquí para aceptar que una vez sea usada como excusa para pecar.

Puedo vivir como quiera porque una vez que soy salvo, siempre seré salvo. He oído a predicadores predicar que si uno simplemente firma el libro de reglas de esta iglesia, las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo, puede vivir cualquier tipo de vida que quiera. No importa, irá al cielo.

Y creo en la perseverancia de la fe, así lo digo. Ni siquiera me gusta enseñar la perseverancia de Dios. Dios persevera, pero la manera en que Dios persevera, 1 Pedro 1, es que continúa capacitándonos para responder con fe.

Y por eso, como la fe es persistente porque el Espíritu Santo es el anticipo, la garantía absoluta de la salvación que vamos a recibir, no creo que se pueda perder la salvación. Por eso, en definitiva, nunca seré un buen wesleyano. Simplemente no creo que el Espíritu Santo vaya a fallar en una de sus tareas principales, Efesios 1. Pero sí creo que el camino es absolutamente necesario.

En la relación entre la justificación y la santificación, no debemos atrevernos a mantenerlas demasiado separadas. Entiendo que, en vista del legalismo judío y del catolicismo romano, ha habido épocas históricas en las que hemos tenido que distinguir firmemente la justificación (cómo llegamos a estar bien con Dios) de la santificación (cómo llegamos a estar bien en la experiencia). Pero cuando esas dos cosas, creo, se separan demasiado, no obtenemos nada más que pecado.

Nada más que pecado. Me encantan las imágenes. Hay tantas cosas.

Y lo que animo a sus compañeros de estudios a hacer en la graduación, y lo que hago siempre que comparto esto, es que todos tenemos imágenes que controlan nuestro pensamiento. Y son las imágenes subconscientes las que constituyen el verdadero problema, porque pensamos que estamos haciendo algo así como: "Bueno, aquí hay tres razones por las que voy a hacerlo, así que esta es la forma en que lo voy a hacer".

Y ese nunca es el caso. Siempre tenemos cosas que nos empujan y nos tiran, ¿no es así? Por eso, tiendo a ver, no a juzgar, como interpretación número tres debido a mi experiencia. Pero siempre tenemos cosas que nos empujan y tiran.

Pero el ejemplo principal es si tuviste un padre que abusaba sexualmente, si tu esposa tuvo un padre, un diácono, un anciano o un tío que abusaba sexualmente, generalmente es uno de esos. Tienen una imagen terrible de lo que es un padre y es casi imposible para ellas procesar a nuestro Padre que está en el cielo.

Quiero decir, no pueden procesarlo. Puede que no sepan por qué, pero es la imagen la que controla su forma de pensar. Mientras que si has tenido un gran padre, un padre amoroso, entonces cuando lees sobre el amor de nuestro Padre Dios y el Padre Nuestro, piensas, sí, eso es fácil.

El desafío es que las imágenes son tan fuertes que creo que la imagen para cada pastor debería ser la puerta y el camino. La Gran Comisión es la evangelización y el discipulado. Cualquiera que diga que la Gran Comisión es la evangelización necesita leer su Biblia.

En la Gran Comisión sólo hay un mandato: hacer discípulos. Es el único mandato que existe.

Y vosotros hacéis discípulos bautizando y enseñando. El bautismo es elección. Elección.

¿Te gusta eso? El bautismo es conversión y la enseñanza es discipulado. Y una iglesia de la Gran Comisión tiene una milla de ancho y una milla de profundidad. No hay ningún mandato bíblico para una iglesia de una milla de ancho y una pulgada de profundidad.

No es la Gran Comisión. Así que, simplemente, hay una puerta y hay un camino, y la vida está al final del camino. Cambia a las personas; vive, cambia vidas. Como quieras decirlo.

Les animo a que esa sea la imagen motivadora de lo que es su ministerio. Tenemos que conseguir que la gente, bueno, vamos a desempeñar nuestro papel en el Espíritu para mover a la gente a través de la puerta y vamos a desempeñar nuestro papel con el Espíritu para ayudar a la gente a avanzar por el camino. Ambos son esenciales y ambos son necesarios.

Si no sigues el camino, yo no soy el juez. No voy a ser ni sensorial ni crítico. Pero sí sé que esa persona no tiene ninguna garantía de salvación.

De las tres pruebas de seguridad, y es la combinación de las tres juntas, la seguridad que proviene de una vida cambiada es fundamental. De hecho, creo que vamos a hablar de eso en un momento. De todos modos, es una imagen poderosa, una con la que estoy profundamente involucrado.

Con suerte, en un año aproximadamente, podrás tomar un libro y ver los detalles detrás de él. Puedo terminar el libro de griego en el que estoy trabajando y luego ponerme a trabajar en esto. Diez de los 13 capítulos están escritos.

Y llegué a un punto espiritual en el que no podía escribir sobre Dios. Así que dejé el libro a un lado y volví a estar listo para terminarlo. De todos modos, esta es la imagen, la puerta y el camino.

Y luego Jesús continúa con dos peligros a lo largo del camino. Creo que están relacionados. Tiene sentido.

El primero es el de los falsos profetas. Dice: "Tengan cuidado con los falsos profetas". Creo que la idea es tener cuidado con los falsos profetas a medida que avanzamos por el camino.

Vienen a ti con piel de oveja, pero por dentro son lobos feroces. Por cierto, conoces la expresión oveja con piel de lobo. ¿Sabes de dónde viene en realidad? Es una fábula de Esopo. Es una imagen muy, muy antigua.

¿Y sabéis lo que ocurre al final de la fábula de Esopo, del lobo con piel de oveja? El pastor mata al lobo. Así que, cuando pensáis en Hechos 20, en los hombres que surgen de entre nosotros, lobos con piel de oveja, que se llevarán, si es posible, lo que pertenece a los elegidos, el papel del pastor es matar al lobo. Olvidadlo.

Entonces, ellos entran en ti con piel de oveja, pero por dentro son lobos feroces. Y luego extrapola: Por sus frutos los reconoces.

No por lo que parecen, sino por lo que realmente producen. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? Por supuesto que no. De la misma manera, todo buen árbol da buenos frutos, y un árbol malo da frutos malos.

De nuevo, no hay que forzar la analogía, ¿no? No hay que forzarla. Teníamos un par de naranjos muy buenos en el sur de California. Tal vez haya algunas naranjas malas, pero no hay que forzar la analogía.

Por regla general, los árboles buenos dan frutos buenos, los árboles malos dan frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, y un árbol malo no puede dar frutos buenos. Y luego añade una advertencia.

Todo árbol que no da buen fruto, esas serían personas que no andan por el camino; todo árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado al fuego, y así, por su fruto, los reconoceréis. En otras palabras, mientras andáis por el camino, os vais a encontrar con falsos maestros. Os vais a encontrar con falsos profetas.

Y su fruto es ese, y de nuevo, hay que leer entre líneas o como se quiera llamar. Estas son personas que van a decir que la puerta no es estrecha, que tal vez todos terminen en el cielo.

Por favor, ¿alguna respuesta? ¿No? Sería un falso maestro. Gente que dice que el camino no es opcional.

No, no diría que es opcional. Lo diría con firmeza. El camino es opcional para todos los profetas.

Sé que hay un debate teológico, bla, bla, bla. Creo que es opcional. Son personas que vienen a nuestra iglesia vestidas con la ropa correcta, diciendo y haciendo todo lo correcto, pero parecen ser el enemigo natural de las ovejas.

Es interesante. Al describir lo mismo en 2 Pedro 2, 1 se habla de cobardes que entran en secreto. En Judas 4, son ellos.

Estas son personas que entran a nuestra iglesia con la vestimenta puesta, pero parecen ser el enemigo natural de las ovejas. Es interesante. Al describir lo mismo, en 2 Pedro 2:1 se habla de cobardes que entran en secreto.

Los cristianos son vuestro pueblo. Todo lo que tenéis que hacer es observar con atención sus frutos. Tenéis que observar sus vidas.

¿Qué está produciendo? ¿Qué están enseñando? Por favor, no se dejen engañar por estas personas. Pablo le dice a Timoteo que Timoteo estaba sorprendido por la fuerza de la oposición en Éfeso cuando fue allí. Y Pablo básicamente dice en 1 Timoteo, ¿cuál es el problema? ...que esto va a suceder.

Al final, las cosas se van a poner difíciles. Así que el primero de los dos peligros son los falsos profetas que nos encontramos en el camino. El segundo son los versículos 21 al 23.

Estas pueden ser las palabras más aterradoras de toda la Escritura. ¿Verdad? Quiero decir, son palabras aterradoras. Recuerdo cuando mi hija las leyó por primera vez, cuando regresó a casa del grupo de jóvenes o algo así, y estaba completamente asustada.

Porque pensó: bueno, papá, ¿y si soy yo? No todo el que me dice: Señor, Señor, es decir, no todo el que dice estar en el camino de la vida. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos. Sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Y esto nos lleva hermosamente a 5:20, ¿no es cierto? A la obediencia profunda. Vuestra justicia tiene que superar a la de los escribas y fariseos. Los únicos que van a entrar al cielo son aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre.

Ahora bien, los fariseos obviamente no estaban haciendo la voluntad de Dios. De lo contrario, no habrían preparado el sermón de la manera en que lo hizo. Pero, ¿qué es lo que tampoco indica necesariamente que una persona esté haciendo la voluntad de Dios? Bueno, muchos me dirán en ese día, que es el día del juicio, ¿no es así? Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿No expulsamos demonios en tu nombre? ¿No hicimos muchos milagros en tu nombre? Bien, estas son personas, y no hay ninguna indicación de que estas cosas no fueran ciertas.

Eso es lo que da miedo. Se trata de personas que dicen ser profetas, dicen ser expertos, dicen ser hacedores de milagros, y Jesús nunca lo refuta. Simplemente

dice: "Entonces les diré claramente, déjenme decirlo para que ustedes también puedan entender: nunca los conocí".

Apartaos de mí, hacedores de maldad. Así que, sea cual sea la voluntad de Dios, el hecho de que estemos profetizando, haciendo milagros y haciendo ejercicio no es necesariamente la obediencia profunda que Jesús exige. La obediencia profunda significa amar a tu prójimo como a ti mismo.

La obediencia profunda es depravación espiritual, duelo y todas esas cosas de las que hemos estado hablando. ¿Han leído todos El progreso del peregrino? Si no lo han hecho, son muy faltos de conocimiento. He oído que es el segundo libro más publicado en la historia editorial, después de la Biblia.

Spurgeon lo leyó 104 veces. Bueno, tal vez ya lo había entendido en ese momento, sí. Hay modernizaciones, pero las modernizaciones por lo general no tienen todos los versículos que Bunyan incluyó.

Y algunas de las modernizaciones se saltan grandes partes del libro, así que creo que vale la pena conseguir uno más antiguo. El inglés es muy difícil de seguir, pero vale la pena investigar. Y hay un personaje aquí, y creo que su nombre es Hope.

¿Es ese el último personaje del que leemos? ¿Es Esperanza? No, es un nombre demasiado positivo. De todos modos, es una alegoría de la vida cristiana. El hombre sale de su casa, atraviesa una puerta y se encuentra en el camino angosto que lleva a la ciudad celestial.

Es una gran historia. A mitad de camino, se encuentra con un personaje que le pregunta: "¿Dónde está tu certificado?". El certificado es algo que un cristiano recibe cuando cruza la puerta. El personaje le responde: "Bueno, no tengo uno".

Bueno, tienes que tener uno si quieres entrar a la ciudad celestial. No, no, no, recorreré el camino. Podré entrar sin problemas. Y Christian dice que no, tendrás que tener el certificado que te dan en la puerta.

Se separan porque Christian se siente incómodo con esa persona. Llegamos al final de la vida de Christian y, de nuevo, no debería recordar los nombres, pero está con un amigo. Se está preparando para cruzar el río, lo cual es una alegoría de la muerte.

Hay una escena genial. Él simplemente se asusta. Tiene mucho miedo de morir.

Es una crisis de fe y su amigo camina con él. Finalmente, Christian logra cruzar el río y llega al otro lado, donde hay una fiesta esperándolo.

Y lo llevan a la ciudad celestial, y a menudo pienso en ello como en el Mago de Oz. Llamam a la puerta, y se abre una pequeña puerta, y el portero pregunta: "¿Dónde está tu certificado?". Y Christian se lo entrega, y entran, y la fiesta continúa en la ciudad celestial. Es una historia maravillosa de muerte y encuentro con Cristo.

Bueno, ese no es el final de la historia. Al final de la historia, otro personaje que Christian conoció antes cruza el río. No hay nadie que lo reciba en el otro lado.

Y va a las puertas de la ciudad celestial, y golpea la puerta, y finalmente, la puerta se abre, y el viejo portero gruñón, al menos así es como lo oigo, dice, ¿dónde está tu certificado? Y él dice que no tengo uno. Y el portero cierra la puerta de golpe, y hay otra puerta que se abre, y está justo cerca de la ciudad celestial, y es la puerta del infierno. Y se abre, y oyes a los demonios acercarse y agarrar a este personaje y arrastrarlo, gritando y pateando hacia el infierno.

Y Bunyan, he visto diferentes finales de Bunyan, pero esta es la versión que leí. El final es que las puertas del infierno están justo al lado de las puertas del cielo. Es una historia poderosa.

Ignorancia. Gracias, eso tiene más sentido que la esperanza, sí. Es una historia poderosa que hay una puerta por la que tenemos que pasar.

Tenemos que tener la confesión. Tenemos que tener la experiencia de la conversión, la experiencia de la cima de la montaña. Y esas son cosas buenas, pero también está el camino.

Tenemos que tener a ambos juntos. Y la forma en que Bunyan extiende la metáfora, si vas por la puerta y tratas de recorrer el camino, o si recorres el camino y te sales del camino, porque nunca pasaste por la puerta, perdón, reformado, no lo vas a lograr. No lo vas a lograr.

Entonces, es esta combinación de pasar por la puerta, ser transformado en la puerta, de modo que si eres un profeta o un exorcista o un hacedor de milagros, no es falso; es parte de lo que es caminar por el camino angosto y difícil. Por cierto, el camino es angosto; más importante aún, es difícil, y la palabra griega conlleva el matiz de persecuciones, por eso es difícil. Es un camino difícil y angosto porque el discipulado cristiano es el camino de la persecución.

Hay muchos pozos de desesperación a lo largo del camino. Hay muchos pozos de desesperación. El primero, ¿es el primero en el que cae llamado el pozo de la desesperación? Sí, es realmente, ya sabes, lo supera, y luego, ¿qué le sucede tan a menudo a un nuevo cristiano? Se desaniman.

Por cierto, ¿me has oído cambiar a "ellos" cuando he dicho eso? Sí, no lo creo. La persona pasa por eso y a menudo se desanima, y, mira, tú tampoco lo has captado, y ¿qué pasa? Cae en el pozo de la desesperación. Cae en un pantano.

La palabra que usa es más bien una palabra pantanosa. Y Dios envía un personaje a nuestra vida para animarnos a levantarnos y ayudarnos a retomar el camino y a seguir adelante. Es una historia muy, muy hermosa.

Pero este es un pasaje aterrador. Pero lo que significa es que la obediencia profunda que Dios requiere no consiste necesariamente en esas hazañas espectaculares que te llevarán a la televisión por cable, ¿verdad? Te conseguirán muchos seguidores. Pero no es así necesariamente, y esas no son necesariamente la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios es todo lo demás que Él ha especificado en el sermón. Una vez más, Jesús no le está hablando a la persona que se examina a sí misma de manera sincera y humilde, que se alarma cuando hay pecado. Es decir, lo siento, estoy leyendo las notas equivocadas.

No me pareció correcto. Lo siento, mis notas no tienen ningún sentido para mí. Un segundo.

Estaba esperando eso. Este pasaje no tiene como objetivo infundir miedo en los corazones de las personas que saben que están recorriendo el camino, que periódicamente pueden fallar, que tropiezan, que caen, que se salen del camino y vuelven. A eso lo llamamos reincidencia.

Estas personas están tan seguras de lo que hacen que no son realmente conscientes de lo que Dios requiere de nosotros, empezando por la depravación del espíritu. Así que, si tienes amigos que tienen miedo de ser como estas personas, el hecho de que tengan miedo te dice que no lo serán: el juicio final.

Uno, hay quienes pueden haber parecido caminar por el camino angosto del reino, y mientras caminan, han hecho muchas cosas espectaculares. Por otro lado, hay quienes pueden haber caminado por el camino angosto del reino. Por otro lado, hay quienes pueden haber caminado por el camino angosto del reino, y han caminado por el camino angosto del reino, y han caminado por el camino angosto del reino, y han caminado por el camino angosto del reino, y están entendiendo más de lo que quieren que se les trate. Estos son los que han hecho todo lo demás en el sermón, no solo estas hazañas espectaculares.

¿De acuerdo? ¿De acuerdo? Muy bien. Entonces llegamos al punto final, que es esta famosa metáfora de las dos casas. Por lo tanto, todo aquel que escuche estas palabras mías y las ponga en práctica... Bueno, ese es el punto, ¿no? No puedes simplemente escucharlo. Tienes que hacerlo.

Todo aquel que escucha estas palabras mías y las pone en práctica es como un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y golpearon contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. Ésa es la persona que escucha las palabras del sermón y hace la voluntad de Dios poniéndolas en práctica.

Pero todo aquel que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un necio... ¿Es ese Raka 27? Oh, es Moray. Está usando esa tercera palabra, Moray. Es como un hombre necio que construyó su casa sobre arena.

Cayó la lluvia, los arroyos crecieron y los vientos soplaron y golpearon contra esa casa y se derrumbó con gran estruendo. En realidad no lo dice, pero escuché a un predicador predicar sobre esto hace un par de años, y es embellecer un poco la historia, pero su punto era que ambas casas parecían iguales. No lo dice, pero supongamos que así es.

Estas dos casas parecen iguales, ¿no? No se ven los cimientos. Esa es la parte que no se ve. Tienen estas dos casas.

Parece que son lo mismo, pero no es hasta que llegan los desafíos de la vida que uno descubre sobre qué se basa todo. Ya sea sobre el fundamento de oír y hacer la Palabra de Dios o sobre el de solo escuchar y no hacer, todo depende del fundamento.

Y esa es la persona que resistirá las tormentas de la vida. Hay un... muy, muy poderoso... Ojalá supiera dónde está. Creo que es un YouTube.

Es una historia que cuenta John Piper. Es una entrevista con el hombre cuya hija fue asesinada por un conductor en una intersección. No paró.

Cuando la niña fue asesinada, el padre corrió y gritó las palabras de Job: El Señor da, el Señor quita. Bendito sea el nombre del Señor.

Y lo que John quiere decir en YouTube es que no es algo que se puede hacer de un día para otro. Es algo para lo que hay que prepararse. Hay que aprender.

Tienes que construir una casa, ¿no? Tienes que escuchar las palabras de Dios. Tienes que ponerlas en práctica. De esta manera, cuando lleguen las tormentas de la vida, estarás preparado para ellas.

Es muy poderoso escuchar al padre contar la historia. Pero la única manera de poder contarla es estar preparados. Así que construimos nuestras casas, recorremos nuestros caminos, amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, tratamos a

los demás como queremos que nos traten y nos esforzamos por ser leales a Dios sin reservas.

En todas las enseñanzas del sermón, tomamos Sus palabras y las ponemos en práctica para que cuando lleguen las tormentas de la vida, la casa se mantenga en pie. Si no hacemos el trabajo duro antes, la casa no se mantendrá en pie. La casa no se mantendrá en pie.

.....
Vendrán, y tenemos que recorrer el camino. Es un camino de alegría, pero es un camino difícil. Y es un camino que nos prepara para las tormentas.

Es escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Así, cuando llegan las tormentas, no perdemos la fe y podemos animar a los demás también. Terremoto en Haití, casas una al lado de la otra, algunas se mantuvieron en pie, otras se cayeron.

Todo es cuestión de los cimientos. Probablemente podríamos encontrar muchos paralelos para enfatizar esto, pero esto es lo que está tan mal con las iglesias que solo predicán la salvación. Nunca hacen que nadie pase la puerta.

Las tormentas de la vida vendrán. Hay una razón por la que el 93% de las personas, según Barna, que pasan por una experiencia de conversión en la iglesia se alejan de su fe. El 93%.

Y eso fue hace 10 años. Cuando era pastor, vivía en Barna. Me encantaban los números.

Ayudó a dar... Vaya, ¿en serio? El 93%. El 93% de las personas que pasan por una experiencia de conversión no están diciendo que eran o no eran realmente cristianos, pero pasaron por la experiencia, se alejaron de su fe, se alejaron de la iglesia. Porque no están listos para las tormentas.

No están preparados para las tormentas. Juan 3:16 sólo se puede escuchar predicado unas cuantas veces. Alguien tiene que darle carne a nuestra gente.

Ese sería usted. Versículo 28, no estoy... Estoy en proceso de cambiar mi opinión sobre el verdadero Jesús de esto. Normalmente, la gente señala, bueno, los escribas y los fariseos, simplemente se citaban unos a otros, y bueno, ya sabe, el rabino fulano dijo esto, y el rabino fulano dijo aquello, y Jesús habló con claridad.

Y, ya sabe, en un estilo relativamente sencillo, directo, a excepción de esas parábolas. Pero creo que la principal diferencia entre Jesús y los escribas es que Jesús habló con la autoridad de Dios y que simplemente dijo: así es como es.

No movió las manos, no adoptó la voz de un predicador, no utilizó ilustraciones impactantes ni comenzó sus historias con chistes. Se puede saber lo que pienso sobre los estilos de predicación. Todo gira en torno a Él.

Stott dice que sería difícil exagerar el asombroso egocentrismo de las afirmaciones de Jesús. ¿Verdad? Simplemente un asombroso egocentrismo. Y creo que lo que la gente entendió fue que no se trata de una cuestión de estilo.

Que esto es un asunto de que Jesús habla con autoridad y dice: "Tienen que aceptarme. Yo soy mi propia autoridad. Ninguna otra cosa me da autoridad".

Yo soy mi autoridad. Ustedes han oído que se dijo, pero yo les digo: Jesús reivindica el derecho de pronunciar la bendición de Dios en una bienaventuranza.

El derecho a condenar a los líderes religiosos. El derecho a reinterpretar o interpretar correctamente el Antiguo Testamento. Esa es la autoridad que tenía Jesús.

Y la gente vio que había una diferencia, porque había una diferencia en Él. Permítanme concluir con esto.

Mi desafío para todos ustedes es: ¿qué tipo de pastor van a ser? ¿Y qué tipo de iglesia quieren que sea su iglesia? Si van a ser una iglesia de bienaventuranzas, probablemente serán una iglesia más pequeña. Será una iglesia desafiante. Entenderán más claramente que están en guerra.

Tendrás que adoptar una mentalidad de guerra para abordar las cosas. Es un camino difícil de recorrer. De lo contrario, no podrás ser una iglesia del tipo del Sermón del Monte.

No puedes ser una persona beatífica, ni estar en guerra con Satanás ni tampoco estar en guerra con el mal que te rodea.

Incluso podrían ser una iglesia amigable, e invitar a la gente a entrar, y apaciguarla hasta la complacencia y el infierno.

Creo que la Biblia no dice esto, pero creo que cada predicador debería estar en el tribunal mientras Dios juzga a cada persona en su iglesia. Porque no puedo imaginar nada peor que ver a uno de sus feligreses subir al trono y que Jesús le diga: Apártate de mí, hacedor de iniquidad. Nunca te conocí.

Y mientras esa persona es llevada al infierno, haz que se dé vuelta y te mire y diga: "Pero hice todo lo que me dijiste que hiciera". Creo que esa es una imagen motivadora que debería darte pasión para predicar la verdad, para predicar todo el

evangelio y para no ceder a los caprichos de tanta basura que nos rodea. Te pondrán en un pedestal para que puedan tener una mejor oportunidad de atacarte.

No será una experiencia parroquial fácil, agradable y de un solo nivel. Pero si pudiéramos tener en mente que el destino eterno de las almas está ante nosotros, nos daría fuerza para predicar el evangelio completo. Por lo tanto, realmente los animo a decidir qué tipo de iglesia quieren. ¿Qué tipo de predicador quieren ser? ¿Son ustedes el tipo de predicador que puede predicar y decirle a su hermano que si le dicen Raka, se exponen al juicio del infierno y que él regrese la semana siguiente y diga: "Te he perdonado porque cuestiono mi fe".

Bueno, muy bien. ¿Llamas mucho a tu hermano Rocca? Creo que estos son los desafíos que todos debemos enfrentar. Animo a todos y cada uno de ustedes a ser un pastor del tipo del Sermón del Monte y a cultivar una comunidad donde realmente nos amemos y nos cuidemos unos a otros como estamos llamados a hacerlo.

Está bien. Gracias. Lo aprecio.

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 15, Mateo 7:7 y siguientes, Persistencia en la oración y Serie de dos.